

EL

ASOCIACIÓN SALUD MENTAL EL CRIBO



www.elcribo.org



PERIÓDICO TRIMESTRAL

Nº: 110 - MARZO 2022 - EJEMPLAR GRATUITO

30 AÑOS CONECT@NDO CON LA SALUD MENTAL

ALEJANDRO GONZÁLEZ

Este es el lema elegido para conmemorar el 30 Aniversario de la Asociación Salud Mental El Cribo. Se pretende hacer un acercamiento a la sociedad lanzaroteña con una propuesta de actos que se irán celebrando a lo largo del año y que concluirán el 10 de Octubre coincidiendo con el Día Mundial de la Salud Mental.

Los actos comenzarán con una gala en los Multicines Atlántida el día 24 de marzo y, en fechas posteriores, tendrán lugar conferencias, charlas coloquio, mesas redondas en las que se debatirán temas sociales, teatro, concursos en varias modalidades, actuaciones del coro El Cribo Canta, etcétera. Los eventos se irán anunciando oportunamente.

Está previsto llevar a distintas localidades de la Isla la charla-coloquio "El Cribo desde dentro", con intervención de profesionales de la salud mental y del trabajo social, con los testimonios de usuarios en primera persona y de familiares.

Cartel realizado en el taller de diseño gráfico.

GALA

CONECTANDO CON LA SALUD MENTAL

24 marzo de 2022
Multicines Atlántida
19:30

Reconocimiento público tanto a entidades como personas por su dedicación desinteresada con la asociación El Cribo.
Presentación del disco "Sueños"
Coro El Cribo Canta.
Artista invitado: Daniel Moisés
Entrada gratuita, aforo limitado, reservas online.

ECO ENTRADAS

Organiza:



Colaboran:



Contenidos

LOS INICIOS DE EL CRIBO: 30 AÑOS DE HISTORIA • ENTREVISTA: JULIO SANTIAGO
EL CRIBO CANTA GRABA SU PRIMER DISCO • TRES DÉCADAS DE SERVICIO • UBUNTÚ

INICIOS DE EL CRIBO: TREINTA AÑOS DE HISTORIA

DANIEL LÓPEZ

Los inicios de El Cribito comenzaron en el año 1992, tras unos años en los que se le ocurrió a Julio Santiago buscar un almacén, debido a que realizaba terapias donde se juntaban muchas personas: por ello necesitaron un local. El lugar donde empezaron las reuniones fue en Argana Alta en la calle Cribito, por ese motivo se llama así la asociación.

Entonces no había subvenciones ni ayudas. Mari Carmen, que era usuaria, trabajó a las órdenes de Julio Santiago durante cinco años. Hacía, entre otras, actividades nocturnas: se reunían unas 20 personas, aproximadamente, e iban a sitios. A lo largo del día, se hacían terapias, radio... muchos programas de La Ovejita Negra se grabaron desde allí, con un radio cassette, en una cinta que



Entrada e interior del primer local de El Cribito. Fotos cedidas por Mari Carmen Ortega. Digitalización y retoque: Carole.



después llevaban a Radio Lanzarote para su difusión.

La primera presidenta fue Mari Claire Matías siguiéndola en la presidencia, María Elena. En aquella época, Baldomero, fue un voluntario que gestionaba los gastos y los ingresos; Ernesto, era el psicólogo, entró como voluntario y después lo contrataron.

En 1993, se inaugura en la calle Tenerife una nueva sede cedida por el Cabil-

do de Lanzarote como centro de día. Se realizan actividades de convivencia y ocio, gracias al apoyo del voluntariado. En septiembre, se publicó el primer periódico de El Cribito.

En el año 1996, se concedió el primer piso tutelado para hombres, cedido por el ayuntamiento de Arrecife y, en el año 1998, el primer piso tutelado para mujeres. Había muchos usuarios y las actividades, las realizaba Silvia Camino,



JULIO SANTIAGO OBESO, psiquiatra

“Hay que llevar el mensaje a toda la sociedad de lo importante que es cuidar la salud mental”

De izquierda a derecha: Marcial Fernández, Daniel López, Mari Claire Matías (primera presidenta de El Cribito) y Julio Santiago, durante la entrevista. Foto: Alejandro González.

DANIEL LÓPEZ / MARCIAL FERNÁNDEZ

Julio Santiago Obeso nació en un pueblo de Jaén. A estudiar la carrera y la especialidad de Psiquiatría fue a Granada. Luego, la especialidad de Neurología, la hizo en La Laguna (Tenerife). Su carrera profesional la inició aquí, pero dos años después, se fue a Granada a estudiar la especialidad de Neurofisiología Clínica. Y luego, volvió a Lanzarote.

-Este año se celebra el 30 Aniversario de El Cribito. ¿Cómo ha evolucionado la asociación durante este tiempo?

-Ha cambiado radicalmente. Empezamos cuatro o cinco y ahora somos más de 100. Ha cambiado no solo en el número de integrantes y en la ubi-

cación, también en el espíritu: antes teníamos muchas ganas y, ahora, más. No habrá nadie que nos pare.

-¿Cuándo y por qué crea El Cribito?

-Algunos pacientes que se habían dado de alta, volvían buscando apoyo y empezamos a reunirnos en el propio hospital, los miércoles, a tomar café... El grupo fue creciendo y ya no cabíamos en la cafetería del hospital, así que la familia de uno de los pacientes nos cedió un almacén que tenían en la calle Cribito, en el barrio de Argana Alta. El embrión fue creciendo durante uno o dos años hasta que oficialmente, la agrupación se creó en 1992.

-¿Con qué recursos contaba El Cribito en sus inicios?

-Ninguno. Nosotros mismos. Eva y su familia nos cedieron el local y también se unieron a las reuniones. Poco a poco, acudieron más pacientes, más familiares y algunos sanitarios y amigos.

-¿Cuáles fueron los primeros apoyos, sociales y económicos, que recibió?

- A partir de 1992, cuando se creó El Cribito como una Ong, se empezó a solicitar ayudas económicas a los organismos públicos: obteníamos pequeñas subvenciones de vez en cuando... Teníamos una hucha, cada uno ponía un poquito de dinero y, con eso, nos manteníamos. Lo poco que teníamos, lo hacíamos nosotros.

-¿Qué destacaría de esos primeros años?



Una de las primeras reuniones en el local de Argana Alta.



En el centro, Baldomero (tesorero) y M^a Elena (presidenta).



Mari Claire, Mari Carmen, Pepi y Julio Santiago.



Entrega del primer piso tutelado, por José M^a Espino.

que era la psicóloga, con voluntarios, primero y, después, con profesionales. Se daban ayudas para el transporte.

Más tarde, con la llegada de más usuarios y otro cambio de sede, empezaron

a venir más profesionales, las subvenciones, las primeras ayudas, los talleres como los concemos hoy en día: floristería, diseño gráfico, canto, etc. Actualmente, la presidenta es Rosa González.



Carátula realizada por los usuarios del taller de diseño gráfico.

MARI CARMEN ORTEGA

¿Qué supone para el coro grabar su primer disco? Es un reto para todos: para los coristas y para mi, como director. El objetivo es dejar huella en la institución a través de la música, dice Arnol Bonilla, director del coro El Cribo Canta. Me siento muy emocionado -añade- porque no ha sido fácil hacer el disco.

La grabación comenzó en junio de 2021 en el mini estudio de Arnol y por las restricciones del Covid se alargó hasta septiembre.

SUEÑOS tiene seis canciones.

-Sobre todo, la solidaridad. Al principio, nos reuníamos más como un grupo de amiguetes que otra cosa. Yo llevaba a la asociación muchos amigos míos para que se interesaran por la salud mental y también para que aportaran... Era un amor interesado... Recuerda aquella época con mucho cariño.

-Respecto al servicio a los usuarios que ofrece El Cribo actualmente, ¿cuál considera que es el principal logro?

-Creo que sobre todo, el trabajo de rehabilitación. Primero viene la atención ambulatoria y hospitalaria, el tratamiento médico y luego la rehabilitación, como en otras especialidades, como la traumatología, por ejemplo. Y la rehabilitación se hace en El Cribo. Todos los talleres y los programas son recursos de rehabilitación. Es lo fundamental.

-A lo largo de su trayectoria profesional ha sido reconocido como conejero del año 2010 por Rotary Club; la Unidad de Rehabilitación Psicosocial lleva su nombre..., ¿cómo se siente por ello?

-Me da un poquito de cierto pudor... sin embargo, es un orgullo, una honra.

Trabajamos tantísimo, durante más 10 años, para conseguir la Unidad de Rehabilitación Psicosocial... y el día de la inauguración, sin saberlo previamente, descubrí que le habían puesto mi nombre. No solo fue gracias a mi trabajo, también al de muchos otros... Eligieron mi nombre... Y yo, encantado, claro.

-¿De dónde es?

-Nací en un pueblo de Jaén. He vivido en Madrid, Granada, Tenerife y cuando me preguntan de dónde soy, no lo sé... de cualquier sitio

-¿Por qué eligió la especialidad de psiquiatría?

-Era un niño enclenque, pequeñajo, con muchos complejos y desde muy pronto empecé a desarrollar habilidades intelectuales. Desde los 12 o 14 años ya quería ser psicólogo, aunque luego, como mi padre era médico, decidí estudiar Medicina y, luego, la especialidad de Psiquiatría.

-Después de 50 años de profesión, ¿cómo se siente?

-Con el gustito que da haber hecho las cosas que hay que hacer, de haber

pasado el tiempo, pero haberlo usado. En 50 años de trabajo he hecho muchas cosas, eso no quiere decir que todas las haya hecho bien... Aunque no es un mérito, es mi forma de ser, mi personalidad, soy muy activo. Ahora estoy viejo, pero que me quiten lo bailado (se ríe).

-¿Hay algo más que le gustaría aportar como psiquiatra a El Cribo, en particular, y a la sociedad, en general?

-Hace ya mucho tiempo que se decidió presentar El Cribo ante la sociedad de Lanzarote como el defensor del equilibrio y la salud mental en la isla. No nos conformamos con que solo los miembros de nuestra asociación se beneficien de la salud mental... He hablado de salud por toda la isla dando más de 500 charlas, porque pensamos que El Cribo no es solo para El Cribo, es como un faro que da luz a toda la isla de Lanzarote. Hay que llevar el mensaje, a toda la sociedad, de lo importante que es cuidar la salud mental. Y lograr la salud mental.

TRES DÉCADAS DE SERVICIO

En la Asociación Salud Mental El Cribó, siempre hemos trabajado y vamos a seguir trabajando por mejorar la salud mental de las personas con trastorno mental y la de sus familiares. No vamos a rendirnos nunca en esta lucha que iniciamos hace tanto tiempo y no permitiremos que nada, ni nadie, nos impida continuar con nuestro fin, que no es otro que lograr una mejor calidad de vida para alcanzar un equilibrio psíquico y la integración en la sociedad de las personas con enfermedad mental grave. Tenemos retos a los que tendremos que enfrentarnos y a los que solo podremos ofrecerle como garantía nuestra eficiencia y transparencia, porque es la forma en la que, a lo largo de estos treinta años, hemos ido trabajando para prestar el mejor servicio a las personas. Solo me queda reiterar el agradecimiento a cuantos han colaborado en este gran proyecto que hoy es El Cribó y recordarles que la salud mental nos preocupa y nos ocupa.

OPINIÓN

JESÚS MARTÍNEZ PERDOMO | COORDINADOR USM

Ubuntu

Un antropólogo visitó un poblado africano para conocer su cultura y sus valores..., así que se le ocurrió un juego. Puso una cesta llena de fruta cerca de un árbol y les dijo: - El primero que llegue al árbol, se quedará con toda la cesta. Cuando dio la señal para que empezara la carrera, ocurrió algo insólito, los niños se tomaron de la mano y comenzaron a correr juntos, llegando al mismo tiempo, pudiendo disfrutar todos del premio de repartirse las frutas. El antropólogo les preguntó por qué habían hecho eso, cuando uno sólo podía haberse quedado con todas las frutas. Uno de los niños respondió: -'Ubuntu. ¿Cómo va a estar uno de nosotros feliz si el resto está triste?

Ubuntu, es una antigua palabra africana que en la cultura Zulú y Xhosa significa 'Yo soy porque nosotros somos'. Nos enseña que todos desde nuestra diversidad, si contribuimos cooperando con nuestra comunidad, obtenemos altas cotas de bienestar y felicidad para todos.

Esas raíces solidarias de cooperación se remontan incluso al registro fósil de miles de años. Por ejemplo, en el yacimiento de Dmanisi se encontraron restos de un individuo de edad avanzada, sin dientes, que fue cuidado, protegido y alimentado durante muchos años. De esta manera, **la fortaleza de la humanidad se encuentra en esos comportamientos altruistas y solidarios**, en ese significado de pertenencia al grupo, en el reconocimiento del vecino y en esa red social de apoyo. En momentos difíciles como el confinamiento por el virus Covid, o el sufrimiento del que ha perdido todo (casa, enseres, recuerdos, forma de vida...) por el volcán de La Palma, nos damos cuentas que somos vulnerables, pero que poseemos, como colectivo, los instrumentos necesarios y la fortaleza suficiente para su afrontamiento, instaurando nuestro tejido social de la solidaridad.

La solidaridad es un pilar fundamental, puesto que la colaboración mutua, edifica una sociedad fortalecida, capaz de superar los más terribles desastres y adversidades, a través del propósito y significado de nuestras

acciones: ayudando a la reconstrucción, apoyando con alimentos y enseres, dando donativos o aportando nuestro trabajo en la construcción de los hogares de La Palma, y con la ayuda de nuestros vecinos, en tiempo de confinamiento, con actos como visualizar una sábana en el balcón como distintivo de solicitar ayuda y automáticamente acudir en su apoyo, yendo a la farmacia, al supermercado, etcétera y entregarle en su domicilio lo que necesitaba. Esto es el sentido de pertenencia con el que te sintonizas, escuchando activa y reflexivamente, estableciendo una conexión con las personas y con tu propio entorno.

Entre todos podemos afrontar la adversidad, con este espíritu de superación y transformación, **el mismo que nos ha hecho personas resilientes y nos ha permitido construir una vida con sentido y significado más allá de la propia enfermedad mental**, a pesar de que los niveles de participación y equidad social siguen estando enquistados.

ASOCIACIÓN SALUD MENTAL EL CRIBO

Avda. Gobernador José García Hernández, 7 - Arrecife - Lanzarote - Tel.: 928 80 45 45 - info@elcribo.com - www.elcribo.org



PERIÓDICO TRIMESTRAL

Depósito legal: GC 185/2000

Textos: Taller de prensa

Ilustraciones: Taller de diseño gráfico - Fotos: El Cribó



Radio Insular: 96.7 FM. Lunes, 17:00 h.

Radio Municipal de Tegüise: 107.1 FM. Martes, 18:00 h.

Lancelot Radio: 90.2 FM. Domingo, 09:30 h.

COLABORA

